

## LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA DESDE LA VISIÓN DE SUS GESTORES EN LA UNIVERSIDAD DE GRANMA (revisión)

The university extension from the perspective of its promoters in the Granma University (review)

MSc. Miralvis Núñez-Peña. Profesora Instructora, Sede Blas Roca Calderío,  
Universidad de Granma, [mnunezp@udg.co.cu](mailto:mnunezp@udg.co.cu), Cuba.

MSc. Pedro Manuel Garcia-Arias. Docente Investigador. Universidad Estatal de  
Guayaquil. Ecuador

Recibido: 15/02/17 / Aceptado: 03/03/17

### RESUMEN

Para el egreso de profesionales integrales, con una capacidad de respuesta consciente y creativa a las exigencias actuales, resultado de una concepción basada en la excelencia académica, es prioridad inmediata un cambio radical en el imaginario reduccionista que ataca la integración de los procesos sustantivos universitarios. El artículo tiene como objetivo promover la reflexión en la búsqueda de una diferente alternativa de análisis acerca de la extensión universitaria, desde la crítica y el cuestionamiento de los fundamentos en los que sustentan, una parte de sus gestores y gestoras, su accionar en las facultades. La autora presenta los resultados parciales de un estudio exploratorio realizado, como primer paso para el trabajo intencional, desde el departamento de Extensión Universitaria de la Sede Blas Roca Calderío de la Universidad de Granma.

**Palabras claves:** Universidad, extensión universitaria, gestores, educación superior.

### ABSTRACT

For the graduation of integral professionals, with a capacity for conscious and creative response to current demands the result of a conception based on academic excellence, is an immediate priority of radical change in the reductionist imaginary that hampers the integration of university important processes. The article is aimed to promote a reflection in the search for a different alternative of analysis about university extension, from the

criticism and the questioning of the fundamentals on which some of its promoters support their actions in the faculties. The author presents the partial results of an exploratory study carried out as a first step for the realization of an intentional work strategy from the Department of University Extension in the Granma University.

**Key words:** University, university extension, promoters, higher education.

## **INTRODUCCIÓN**

Al analizar el surgimiento y evolución del concepto de Extensión Universitaria (EU), tanto en América Latina como en Cuba, se aprecia un salto en su concepción inicial. “Las Universidades latinoamericanas, como fiel reflejo de las estructuras sociales que la Independencia no logró modificar, seguían siendo los “virreinos del espíritu” y conservaban, en esencia, su carácter de academias señoriales. Eran, en realidad, “coloniales fuera de la colonia” (Tünnermann, 2000).

El Movimiento Reformista de Córdoba en 1918 abrió un nuevo sentido para las universidades de la región: su proyección extramuros. Según Ortiz-Riaga y Morales-Rubiano (2011), hasta ese momento estas instituciones habían estado enclaustradas y manipuladas por minorías oligárquicas y la Iglesia, habían sido “el lugar donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara”, así quedó plasmado en el Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria del 21 de junio del año 1918. La conversión de los problemas nacionales en centro del programa de las universidades y el acceso de la clase obrera a ella fue otra de las reclamaciones de la clase media emergente, líder de este proceso.

(...), el movimiento agregó al tríptico misional clásico de la Universidad un nuevo y prometedor cometido, capaz de vincularla más estrechamente con la sociedad y sus problemas, de volcarla hacia su pueblo, haciendo a éste partícipe de su mensaje y transformándose en su conciencia cívica y social. Acorde con esta aspiración, la Reforma incorporó la extensión universitaria y la difusión cultural entre las tareas normales de la Universidad latinoamericana y propugnó por hacer de ella el centro por

excelencia para el estudio científico y objetivo de los grandes problemas nacionales (Tünnermann, 2000).

Después de casi un siglo la esencia es la misma, el cambio en las dinámicas de las realidades sociales, ratifica estas necesidades pero desde otras perspectivas que se concretan en la necesidad de nuevas formas de concebir e implementar la acción extensionista y, por tanto, de enfrentar el escenario latinoamericano. La mayor apertura y democratización de la universidad sentó las bases históricas para indagar en cómo lograr que la extensión se pareciera más al contexto en el que se desarrolla, al ser creada de manera consciente y generar conciencia y transformación como principios básicos a la vez.

En este sentido, para el egreso de profesionales integrales, resultado de una concepción basada en la excelencia académica con una capacidad de respuesta consciente y creativa a las exigencias actuales, es prioridad inmediata un cambio radical en el imaginario reduccionista que ataca la integración de los procesos sustantivos universitarios. Concebir de forma equilibrada la extensión, docencia e investigación, además de la producción, que para algunas especialidades es parte de la formación del profesional, es el reto que marca el quehacer universitario de la Universidad de Granma. Todos conforman una transrelación de conocimientos y habilidades que tienen que ser asumidos de forma creativa desde sus gestores iniciales hasta el último eslabón del sistema. En consecuencia se formará un egresado o egresada que responda satisfactoriamente a las exigencias del presente.

Varios investigadores han estudiado la EU concediéndole el lugar meritorio que se ha ganado desde las Ciencias Sociales y Humanísticas. No obstante, existe una tendencia que indica, en la mayoría de los autores consultados (Arancibia, 2002; González y González, 2006; Pérez, 2007; Sánchez, 2004; Vega, 2002), el abordaje de la pertinencia de esta dentro de la función social y cultural de la universidad.

La literatura arroja como centro de los análisis, en sentido general, el fortalecimiento de la extensión para elevar la eficacia en cuanto a retroalimentación con el entorno externo y con las condiciones intramuros. Gil González y González Fernández-Larrea, al hablar

de la extensión como función, destacan su aspecto fenoménico desde la promoción como metodología central de la actividad extensionista.

(...), la acción extensionista, aun cuando sea intra o extrauniversitaria, se puede desarrollar en escenarios dentro o fuera de la universidad, (...) el encargo social de la universidad no queda satisfecho solo con la creación y preservación de la cultura, es necesario complementarlo con la promoción de esta para garantizar la satisfacción de las necesidades crecientes de la colectividad humana. (...) es lo que le da su carácter de función en tanto expresa la cualidad externa de los procesos universitarios, o sea, promueve la cultura de la sociedad en correspondencia con sus necesidades de desarrollo cultural. (2006: 72)

La investigadora mexicana Magdalena Fresán Orozco introduce otras perspectivas en el análisis de la extensión, cuando la define teniendo en cuenta la articulación de las distintas tareas universitarias y no encasilla a estas en uno u otro proceso. En este sentido expresa:

(...) en la medida que las Universidades asuman la extensión como la articulación de las distintas tareas universitarias y la vinculación entre estas y la sociedad, podrán explotar posibilidades casi infinitas de acción para ampliar su ámbito de influencia y contribuir a la educación no solo de jóvenes, sino de individuos de todas las edades, formando seres humanos capaces de descubrir y reafirmar día a día su saber, de mirar críticamente la realidad y de participar en los procesos de transformación social. (2004, s/n)

No obstante, lo anterior es solo una arista del tema, con esta problemática limita el ¿cómo potenciar este proceso desde lo interno y a partir de la visión que tiene el capital humano involucrado?. En este sentido, Izaguirre (2012) propone espacios, a los que llama estratégicos, para la extensión universitaria. Su análisis se acerca más a visualizar desde dónde se genera contenido extensionista, quiénes y cómo lo hacen. El autor integra procesos como: el académico, el investigativo, el laboral, el sociopolítico y el económico. Plantea que cada uno de ellos posee un escenario, una forma de

organización y contenidos extensionistas específicos que son abordados diariamente en el accionar universitario y sin embargo, no son catalogados como tal. Hace explícita una variedad de aristas que poseen herramientas propias para sus proyecciones y que no son identificadas como extensión.

Aunque está descrita en la literatura (González y González, 2010: 8-9) como una de las deficiencias que afectan la actividad extensionista, la concepción individual de quienes proyectan esta función- proceso sigue segmentada y se ha escapado del ojo investigativo. Resulta más difícil encontrar fuentes que dediquen sus estudios a cómo proveer, al grupo de individuos formado en otros contextos históricos y con otras visiones acerca de la actividad extensionista, de referentes holísticos que permitan desmontar las representaciones que de este proceso se tiene. Desvincularlas de lo aparentemente obvio o estereotipado. Se ha corrido el riesgo de replicar errores que, en acuerdo con los escenarios actuales, no son viables para la formación integral de profesionales.

De acuerdo a constataciones realizadas por la autora, existe una ruptura entre, las demandas de la realidad intra-extracomunitaria y el imaginario de sus gestores, encargados de cimentar los procesos y la práctica concreta. Estas características son evidencia de una contradicción que emerge de forma sistemática en la realidad de la institución y por consiguiente no permite la concreción de mejores prácticas. Peor aún, es que esta ruptura pasa desapercibida en la cotidianidad de quiénes, por encargo profesional y/o institucional, proyectan la dinámica universitaria. En acuerdo con Canales (1995), en su artículo "Las sociologías de la vida cotidiana", esta situación está signada por lo que él llama obviedad, la cual sustenta la pertinencia sociológica de lo cotidiano: en lo obvio y normal. Al decir de este autor la sociedad se subjetiviza y la subjetividad queda socializada del modo característico de la reproducción: la sociedad se reproduce como transparencia y, así, se naturaliza.

Al asumir esta idea de Canales en el análisis que se presenta en este artículo, se puede decir que cuando se habla de procesos sustantivos universitarios es todo obvio para la investigación, la docencia y la producción, pero, ¿qué sucede con la extensión?. Un ejemplo, que en apariencia es inofensivo, se ratifica en las reflexiones que se realizan

por parte de decisores de las estrategias a implementar en la institución, cuando desde el lenguaje se ubica la actividad extensionista en último lugar o la alteridad no permite apartarse de lo lineal para buscar este contenido en cada "fragmento" del accionar universitario.

Lo que parece sencillo y, para algunos, trivial, se torna lamentable cuando la supuesta normalidad idealiza a la extensión como sinónimo de arte y deporte. Ratificar el valor que poseen estas dos prácticas no es necesario pues los argumentos sobran para hacerlo, sin embargo, identificarlas como esencia para un proceso sustantivo universitario que debía concebirse como totalizador en la realidad de este contexto, si es preocupante. ¿Dónde quedan las acciones que la universidad realiza como encargada de crear, desarrollar y preservar la cultura y no son vistas como el todo que emana de la docencia, la investigación y la producción en su unión?, ¿qué definición de cultura sustenta las prácticas universitarias?

Contrario a la horizontalidad que debía caracterizarlos, la práctica en nuestras universidades indica el desconocimiento real que existe en torno a su alcance como proceso complejo, transversalizador de los distintos escenarios. Ello incide en que la extensión no ha respondido a la multidimensionalidad que la debe caracterizar, y es reflejo de la limitación antes mencionada: vínculo directo con manifestaciones culturales de carácter artístico y deportivo.

La extensión no se articuló como espacio de expresión y acción transversal con vida propia, sin subordinarse de forma marginal a la docencia, la investigación y la producción. Sus inicios, a niveles macro históricos, se caracterizaron por el dar-entregar- llevar hacia afuera del contexto universitario, sin revelar las contradicciones internas de la variedad de quienes la conciben, generan y enriquecen. Simplemente se "encerró" en un espacio físico, o sea, departamento o área específica.

Con la situación planteada surgen las siguientes interrogantes: ¿es realmente la extensión universitaria el tercer o cuarto proceso?, ¿qué características definen la extensión universitaria desde la visión de sus gestores en la Universidad de Granma?, ¿qué referentes teóricos pueden proveer a la comunidad gestora de una visión distinta donde se desarticule la visión simplista que hoy caracteriza este proceso?

El artículo que se presenta tiene como objetivo promover la reflexión en la búsqueda de una diferente alternativa de análisis acerca de la extensión universitaria, desde la crítica y el cuestionamiento de los fundamentos en los, que sustentan una parte de sus gestores y gestoras, su accionar en las facultades. Los resultados que se ofrecen parten de un estudio exploratorio que se realizó desde el departamento de Extensión Universitaria de la Sede Blas Roca Calderío de la Universidad de Granma.

### **Material y métodos**

Se realizó un estudio exploratorio cualitativo con la finalidad de obtener la mayor cantidad de referentes en torno a lo que los gestores universitarios describen como EU. De ellos se tomaron como muestra 30 (15 mujeres y 15 varones). Se escogieron de manera que existiera una representación de la mayoría de las carreras que conforman la sede.

Inicialmente solo se tenía concebido aplicar la encuesta, pero se constató que esta técnica de recogida de datos no fue suficiente, por ello se decidió complementar la información con el grupo focal. Se planificó formar, en un segundo momento, 2 grupos focales de 10 personas cada uno. Se constituyó uno con mujeres y uno con varones. Se realizó de esta manera pues con la aplicación de la encuesta se percibió una diferencia de criterios que podía ser analizada desde la construcción genérica del grupo que conformó la muestra. Se elaboró una guía de preguntas que fue utilizada para ambos grupos focales y cada uno se previó para una hora de duración. Para facilitar la recopilación de información fueron grabadas las sesiones y la investigadora coordinó la participación de una anotadora.

En el artículo se presentan, por razones de espacio, los resultados generales obtenidos en ambos instrumentos. La idea fue interpretar las interpretaciones de quienes asumen como normal una realidad específica y por ello no la cuestionan.

### **Resumen general de los resultados de la encuesta**

Después de analizada la información recopilada se obtuvieron los siguientes resultados:

*¿Qué es la Extensión Universitaria para el grupo encuestado?:* El grupo de individuos encuestados coincide en su mayoría en que la extensión es:

1. Un conjunto o grupo de actividades: fuera de la docencia y complementarias.
2. Área o colectivo encargado de: proceso de cambio de actividad, del bienestar y comodidad del estudiante, actuar, funcionar y realizar actividades (talleres, eventos, charlas).
3. Todo o cualquier actividad que: tenga que ver con los estudiantes y que no esté entre los objetivos primarios del centro.

Como lo indica la primera posición, existe una parte de la comunidad laboral que define la extensión como grupo o conjunto, o sea, la suma de varias actividades que no necesariamente tienen que estar, hacia su interior, relacionadas, pero que tienen que ser ubicadas fuera de la docencia. No obstante a excluirlas de la actividad académica, reconocen que son complementarias de algo que no llegan a definir. Los partidarios de esta posición se ubican externamente a ese grupo o conjunto de actividades y no se visualizan como parte de lo que puede ser un proceso, lo ven desde fuera y por tanto alejado de su accionar en el contexto universitario.

El segundo grupo de opiniones basa sus respuestas de manera semejante pero ubica a la extensión en un lugar específico, para este grupo emana de un área, de un grupo definido de individuos que son los encargados de provocar el *cambio de actividad*, como es llamado por los encuestados. Para los partidarios de esta posición la extensión sigue alejada de sus funciones y es el otro quien se encarga de ella.

La tercera posición llama la atención pues lo que parece ser en sus inicios una visión más abarcadora diluye el contenido extensionista de tal forma, que al ser todo se convierte en nada, en lo no importante, en cualquier actividad, que para ellos, tiene que ver con el estudiantado, pero, subordinando la actividad extensionista a los demás procesos. O sea, los demás procesos (se infiere) son los objetivos primarios del centro. Se desprende de esta tercera posición que al ubicarla fuera de las prioridades de la institución y ser cualquier actividad relacionada con el estudiantado puede o no estar planificada, puede ser espontánea, no necesariamente vinculada a un objetivo diseñado en función de un resultado esperado, su única condición es tener que ver con el estudiantado.

*¿Para qué es la Extensión Universitaria?:* Las posiciones de los 30 encuestados se ubican en una extensión universitaria para:

- Formar al estudiantado.
- Tributar a la formación del estudiantado.
- Ayudar a la formación del personal en sentido general.

En esta arista el primer grupo de opiniones si ve a la extensión como formadora y por tanto, al igual que en las respuestas anteriores, relacionada con la preparación del estudiantado. No obstante, el segundo y tercer grupo fundamenta sus criterios en una extensión como ayuda o contribución no como centro de la formación. Otro elemento interesante es que ya se menciona al personal en sentido general y, aunque el estudiantado es el fundamental protagonista, los gestores del proceso también son formados en el accionar, según algunos criterios. Probablemente el no haber contemplado a los gestores y gestoras como objeto receptor sea una de las deficiencias de los procesos dentro de la institución.

*¿A través de qué se concreta?:* Según el criterio de los encuestados para lograr esta formación la extensión implica

- actividades de carácter recreativo, político e ideológico, sicopedagógicas, deportivas y culturales
- actividades para elevar el nivel cultural
- actividades para promover la cultura

Para ellos concretar la extensión es a partir de este conjunto de actividades que si bien es variado, ya se aclaró en apartados anteriores desde dónde fluyen. Los encuestados no conectan los espacios docentes, productivos e investigativos con la transversalidad que la extensión permite. Es simplemente el conjunto de estas actividades, unas más otras, no el producto pensado y planificado que desde otros espacios genera contenido extensionista. Al cruzar las respuestas emitidas en la primera pregunta con la tercera se detectó como, quiénes emitieron su criterio en función del carácter formador de la extensión, solo la ven como práctica concreta a través de acciones complementarias de los demás procesos y fuera de ellos.

*¿Dónde se concreta?:* Es contradictorio como en la subjetividad de los encuestados se asume que el ámbito intrauniversitario es el lugar donde se concreta la extensión, lo ven como central para este proceso, sin embargo, su concepción no les permite ir más a lo específico dentro de lo intrauniversitario. Visualizan la comunidad intra como protagonista de las acciones, sin embargo, sigue siendo muy estrecha su visión. Solo uno plantea su proyección hacia el exterior de los muros universitarios lo que desarma la escena, casi siempre ratificada en reuniones y encuentros de decisores(as) institucionales al operar en el mundo de lo obvio con locuciones como esta, " para el colectivo está claro que la extensión es desde dentro y con la proyección hacia afuera de la institución". Se asume que la extensión se orienta en dos direcciones estratégicas: la intrauniversitaria y la extrauniversitaria, de manera lineal y que además, la comunidad universitaria sabe que es así. Sin embargo, la búsqueda concreta arroja todo lo contrario al detectarse desconocimiento por parte de algunos grupos que la conforman.

*Tres palabras:* En la encuesta aplicada se le pidió a la muestra mencionar tres palabras con las que asocian el término Extensión Universitaria, los resultados son los siguientes:

1. La asocian mayormente con: valores (responsabilidad, creatividad, sentido de pertenencia, integralidad)
2. Un segundo grupo la asocia al deporte
3. El tercero a cultura
4. En un cuarto grupo se mencionan palabras que no fueron reiteradas solo enunciadas por un solo encuestado: cambio, comportamiento, juventud, participación y docencia.

Es una característica importante que este grupo asocie la extensión con valores morales, solo bajo esta idea se puede llevar a cabo un buen trabajo. Al vincular este resultado con la pregunta número 2, donde se indaga en el para qué es, hay una similitud en las respuestas cuando enuncian el carácter formador o su contribución a la formación. Sin embargo, (la autora llama la atención en este punto) solo la ven desde su posición complementaria y fuera de los demás procesos.

El espacio ideal: Esta pregunta con toda intencionalidad provocó confusión en la muestra. Los criterios fueron resumidos en tres categorías, una espacial de carácter físico, otra espacial de carácter no físico y otra de tiempo. Se debe señalar que aunque fueron pocas las respuestas con respecto a la no existencia de un espacio ideal para la concreción de la extensión.

- Espacial de carácter físico: la universidad, la beca, el aula,
- Espacial de carácter no físico: espacios ajenos a la docencia, juegos deportivos, la brigada estudiantil.
- Tiempo: turno de clases, tiempo libre.

En sentido general las opiniones acerca del espacio ideal para concretar la actividad extensionista fueron variadas pero en comparación con las respuestas a las demás preguntas del cuestionario se evidencia como estos gestores poseen una visión estrecha de la extensión. El desconocimiento acerca de ella, sustentado en sus respuestas y la ausencia de una posición de análisis que la contemple como eje transversalizador de la dinámica intra y extrauniversitaria con objetivos y funciones específicos denota el carácter simplista a través del que es visto este proceso.

### **Resumen general de los resultados de los grupos focales.**

Ellas:

- Refieren mayor participación en el proceso.
- Identifican (una minoría) desde una visión más abierta la posibilidad que desde la docencia tiene la EU para su desarrollo.
- Se auto reconocen (una mayoría) con más habilidades para desarrollar el proceso extensionista.
- Plantean que para los varones es complicado gestar actividades donde haya que cantar y bailar, no siendo así para el caso del deporte.

Ellos:

- Refieren que de la EU, sólo el deporte debe ser protagonizado por varones, el resto de las acciones extensionistas son propias de mujeres.

- Plantean que la EU es parte de lo que se hace en la universidad pero sin ser de las acciones más importantes del recinto.
- Refieren participación pero sin afectar actividades docentes e investigativas.
- Indican que las actividades que sostienen la EU deben ser protagonizadas por mujeres pues son realizadas en ámbitos extracurriculares como: actos, matutinos, galas, etc.

Total de la muestra (hombres y mujeres):

- Ubican a la EU como proceso importante dentro del ámbito universitario, pero sin base científica para su concreción.
- Se sitúan a partir de su discurso verbal fuera del proceso extensionista solo como orientadores(as) en cada carrera, año y brigada.
- Reconocen a la EU como tercer proceso después de la docencia y la investigación.
- Indican explícitamente la necesidad de que se impartan cursos de capacitación y entrenamiento referidos al tema de la investigación.

### **Discusión**

La visión de la extensión universitaria que asume la comunidad gestora analizada se caracteriza por:

- Interpretar la EU como una función creada y orientada por un área específica.
- Ser concebida como un conjunto de acciones separadas.
- Es asociada de manera directa a participación en el movimiento artístico- cultural y deportivo.
- Los gestores se autoreconocen como entes externos con respecto al proceso.
- Separación y subordinación de la extensión frente a lo docente, investigativo y productivo.
- Relación nula entre la producción y la extensión universitaria como proceso.
- Prioridad del ámbito intrauniversitario frente a contextos externos.
- Es formadora de valores desde lo complementario a la docencia y la investigación.

- Ser asumida de manera distinta por mujeres y varones reproduciendo las mismas relaciones genéricas (con características tradicionales) que a nivel de sociedad se desarrollan.

Los resultados presentados hablan por si solos de lo que afecta en la actualidad el desarrollo armónico de la EU como parte de un engranaje socio educativo más amplio en la institución en cuestión.

## **CONCLUSIONES**

El trabajo que se presenta deja abiertas interrogantes ávidas de profundización, que por su carácter exploratorio no fueron desmontadas a fondo en el transcurso de esta primera etapa de la investigación. Se llama la atención en la interpretación diferenciada que hacen de la EU varones y mujeres imprimiéndole un significado transversalizado desde las concepciones de género tradicionales que porta cada individuo que conformó la muestra. Toca, no solo a la dirección del proceso a nivel de Universidad y sede, crear nuevas y distintas maneras de concretar la EU para provocar un cambio, con la consiguiente generación de concepciones basadas en una visión totalizadora e integradora, que se aleje cada vez más de las detectadas en el estudio.

El trabajo extensionista de quienes deben y tienen que generar este proceso no es viable desde la percepción que posee la parte de la comunidad que constituyó objeto del estudio. El desconocimiento es uno de los factores que afecta la acción en este contexto, el que provoca la visión parcializada de la extensión. Con ello la formación del profesional no puede responder a las características de la actualidad. En consecuencia emerge la duda de quienes enfrentan la extensión en cuanto a cómo minimizar las apatías, poco protagonismo, falta de creatividad, la alta motivación por lo recreativo no siendo así por lo instructivo- educativo. ¿Dónde está el centro del problema y cómo resolverlo?

Las respuestas están en la propia acción si se ponen sobre la mesa de trabajo las cuestiones que se acaban de definir, las que hay que cambiar en el menor tiempo posible, sin que la premura se convierta en obstáculo. Sensibilizar y capacitar a decisores institucionales internos es otra vía que permitirá elaborar estrategias que

visualicen otras formas de entender, analizar y poner en práctica los procesos universitarios. Concebir la EU desde una visión integral de lo que significa cultura, sin reducirla a prácticas artístico – deportivas movilizará modelos que muestren la real pertinencia de este proceso extensionista en la universidad.

Solo así el producto que se brinda a la sociedad será el reflejo de procesos formativos reevaluados en acuerdo con las características del momento histórico. Procesos que además proyecten compromiso social que necesariamente se muevan como un gran boomerang.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Arancibia, M. D. (2002). La Integración de la Investigación y Extensión Universitarias desde el enfoque de la transversalidad epistemológica, Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Ciencias Sociales. Extraído 16 de mayo 2015 desde [http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos\\_realizados/Congresos.htm](http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos.htm)
2. Barberousse, P. (2008). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morin. Revista *Educare* Vol. XII, No 2, 95-113.
3. Canales, M. C. (1995). Sociologías de la Vida Cotidiana. Extraído el 18 de junio 2013 desde <http://www.carlosmanzano.net/articulos/Canales.htm>
4. Fresán, M. (2004) La Extensión Universitaria y la Universidad Pública. Revista *Reencuentro*, no 39, abril. Extraído el 16 de mayo del 2015 desde [http://reencuentro.xoc.uam.mx/tabla\\_contenido](http://reencuentro.xoc.uam.mx/tabla_contenido)
5. García, R. y Quiñones, L. (2001). Extensión Universitaria: experiencias en las universidades espirituanas. *Gaceta Médica Espirituana* 2001; 3(3). Material PDF.
6. González, G. R., y González, M. (2006). Extensión universitaria: una aproximación conceptual desde la perspectiva cubana. *Revista Cubana de Educación Superior* XXVI (2), 69-76. Extraído el 12 de mayo 2015 desde [www.eumed.net/rev/ced/20/rcar.htm](http://www.eumed.net/rev/ced/20/rcar.htm)

7. González, M. y González, G. R. (2013). ¿Extensión universitaria, proyección social o tercera misión? una reflexión necesaria. Revista Congreso Universidad. Vol. II, No. 2, Material PDF.
8. González, G. R., González, M. y Socas, M. (2012). El programa nacional de extensión universitaria de Cuba a un lustro de su aplicación. Extraído el 6 mayo de 2012 desde: [revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/.../978959161164204097.pdf](http://revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/.../978959161164204097.pdf)
9. Izaguirre, R. y Marinas, S. I. (2012). Una alternativa estratégica para la extensión universitaria en la educación médica superior cubana. Memorias Convención Internacional de Salud Pública. Cuba Salud 2012. La Habana, 3-7 de diciembre. Extraído el 21 de mayo 2014 desde <http://www.convencionsalud2012.sld.cu/index.php>
10. Izaguirre, R. (2012) Extensión Universitaria. Algunos espacios estratégicos para su perfeccionamiento en la Educación Superior. Conferencia ofrecida en la Reunión del Consejo Provincial de Extensión Universitaria, Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Cuba.
11. Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria (1918). Extraído el 16 de mayo 2015 desde [www.fder.edu.uy/archivo/.../manifiesto-reforma-universitaria.pdf](http://www.fder.edu.uy/archivo/.../manifiesto-reforma-universitaria.pdf)
12. Ortiz-Riaga, M. C., y Morales-Rubiano, M. E. (2011) La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias. Extraído el 14 de junio 2013 desde <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.ph>
13. Pérez, L. (2007) Pertinencia y extensión universitaria en el contexto de la nueva universidad cubana. Revista Pedagogía Universitaria, Vol. XII No. 1. Extraído el 18 de mayo 2015 desde: [www.revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/.pdf](http://www.revistas.mes.edu.cu/greenstone/collect/repo/.pdf)
14. Quiñones, L, y García, R. (2001) La Extensión Universitaria y su excelencia en las Instituciones de Educación Superior, Gaceta Médica Espirituana; 3(3). Material PDF.
15. Sánchez, M. (2004). La extensión universitaria en Venezuela. Educere Foro Universitario, año 8, no 24, enero- febrero-marzo. Material PDF.